



JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
www.sergiosarmiento.com



Ni la elección fue un éxito, ni el pueblo decidió, ni México es el país más democrático. Al contrario, nuestra nación ha dado un paso atrás en democracia.

¿Todo un éxito?

"Sin debate, sin crítica, ningún gobierno ni ningún país puede tener éxito, y ninguna república puede sobrevivir".

John F. Kennedy

La presidenta Claudia Sheinbaum declaró el domingo por la noche en un video que la "elección histórica del Poder Judicial... ha sido todo un éxito". Se mostró orgullosa de que el pueblo haya votado por "los nuevos guardianes de la justicia" y reiteró: "Sí, México es el país más democrático del mundo". Pero ni la elección fue todo un éxito, ni el pueblo decidió, ni México es el país más democrático sobre la faz de la Tierra. Al contrario, con esta elección nuestra nación ha dado un paso atrás en la democracia.

Es difícil pensar que una elección que costó cuando menos 7 mil millones de pesos, y que fue masivamente promocionada por el gobierno y las autoridades electorales, haya sido un éxito cuando solo acudió a votar el 13 por ciento de los ciudadanos. Poco importa que los 13 millones de electores sean más que los que votaron por el PAN en 2024. El 87 por ciento no acudió porque no le interesó, seguramente la mayoría, o como protesta. Habrá que ver también, cuando tengamos las cifras finales, cuántos acudieron, pero invalidaron su voto.

La secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, afirmó ayer en la mañana que "fue la misma población

quien demandó esta reforma al Poder Judicial para acabar con la corrupción de ese órgano". No hay ningún indicio, sin embargo, de que el pueblo haya pedido la reforma, ni de que el Poder Judicial sea más corrupto que el Ejecutivo o el Legislativo. Lo único cierto es que el expresidente López Obrador y la presidenta Sheinbaum han mantenido una campaña de difamación contra el Poder Judicial desde hace años.

Para Morena, no para el pueblo, esta votación ha sido un éxito, pero porque está logrando colocar en la Suprema Corte y en otros tribunales a integrantes del partido o a sus simpatizantes. Según los resultados preliminares de la votación, por ejemplo, las candidatas a ministras de la Corte que están recibiendo más votos son Lenia Batres, Yasmín Esquivel, Loretta Ortiz y María Estela Ríos, las cuatro morenistas. Los candidatos que están ganando las contiendas para la Corte y los demás tribunales son los que se encontraban en los acordeones de Morena. No fue una elección del pueblo sabio, sino de los políticos del partido hegemónico.

¿Es México ya el país más democrático del mundo? No, todo lo contrario. En las comparaciones internacionales hemos estado perdiendo terreno desde el inicio del sexenio de López Obrador. Ya ni siquiera somos considerados un país democrático. En el Índice de Democracia de The Economist Intelligence Unit estamos en el

lugar 84 de 167 y se nos clasifica como "país híbrido". En la Democracy Matrix de la Universidad de Wolfsburgo de Alemania nos encontramos en el lugar 90 de 176. En el índice del V-Dem Institute de la Universidad de Goteburgo, Suecia, se advierte "un proceso de autocratización" en México; "el desplome antidemocrático de México es dramático en los últimos tres años...".

No es democrático destituir a jueces de carrera judicial y reemplazarlos por otros, sin experiencia, sacados de una lista preparada por los líderes del partido hegemónico y ratificados por una votación popular que exhibe la manipulación de un gobierno que utiliza los programas sociales para concentrar el poder. Entiendo que López Obrador haya querido regresar a los tiempos del partido único al que se unió en su juventud, pero sorprende que una mujer forjada en las filas de la disidencia estudiantil haya optado por aprovechar su Presidencia para reconstruir el partido hegemónico del siglo XX.

• SIN CARRERA

Por primera vez desde que tengo memoria México tendrá una Suprema Corte sin un solo ministro con carrera judicial. Yasmín Esquivel es lo más cercano, pero no es realmente juez de carrera. Es un pésimo precedente: 100 por ciento de lealtad, 0 por ciento de experiencia.